

*La D-n 32*  
**EL DOMINGO.**

**ESCENA SOLA,**

**MONOLOGO, SOLILOQUIO,  
LAMENTACION, DECLAMACION, Ó LLAMESE  
COMO QUISIERE, QUE A SU AUTOR  
LE IMPORTA POCO EL NOMBRE.**

**P O R**

**DON VICENTE RODRIGUEZ**  
**DE ARELLANO Y EL ARCO.**

**MADRID:**

**IMPRENTA DE GARCÍA Y COMPAÑÍA.**

**AÑO DE 1810.**



EL DOMINGO.

ESCEÑA SOLA.

MONOLOGO, SOLILOQUIO,

LAMENTACION, EXCLAMACION, O LLAMADA.

COMO QUISIERE, QUE A SU AUTOR

LE IMPORTA POCO EL NOMBRE

PO R

DON VICENTE RODRIGUEZ

DE ARRELLANO Y EL ARCO.

MADRID:

IMPRESA DE GARCIA Y COMPAÑIA.

AÑO DE 1810.



(3)

## EL DOMINGO.

ESCENA RIDICULO-UNI-COCHERIL.

*El teatro representa una estancia subter-  
ranea: á un lado habrá una ventanilla, y  
en el opuesto una mesa pequeña, y en ella  
una bota vacía. Domingo estará en medio,  
sentado sobre un banquillo, su trage de  
librea, con botas y manopla, ó látigo, en  
ademan de un hombre pensativo, en el  
que persevera mientras toca la  
orquesta.*

*A*QUI, donde tan solo de mis ansias  
pueden ser melancólicos testigos  
el horror y las sombras; donde pago  
de leve crimen bárbaro castigo:  
aquí, donde por orden de mi amo  
desde anoche me veo sumergido,  
condenado á un ayuno perdurable,  
pues una hora de ayuno en mí es un siglo,  
soltando el chorro á mi tronante boca  
con mis quejas retumba este edificio.  
El dia espero, para ver si acaso  
encuentro de escaparme algun arbitrio;  
y pues ya del tejado en las aleras



(4)

de los gorriones los chirriantes picos  
saludan á la aurora, y de sus luces  
dan señal no dudosa los resquicios  
de esta ventana, miraré la estancia,

*Levántase, y abre la ventanilla.*  
y abro para este efecto el postiguiillo.

*Se aclara el teatro, y comienza á* *Claro m*  
*registrar la estancia.* *bado.*

Todo está impenetrable: no hay remedio.

Veamos por aquí... Mas ¡ay! ¿qué he visto?

*Repara en la bota, queda admirado,*  
*y dice dudoso.*

¿Si esto será ilusion? ¿Si acaso sueño,  
ó. con la fuerza del dolor deliro?

Mas no; despierto estoy; no devaneo:  
por desgracia tampoco estoy bebido:

¡luego es cierta y segura mi desdicha,  
y ha llegado á su extremo mi destino!

¡Horrorosa vision! ¡imagen triste!

¡terrible situacion! ¡cruel martirio!

*Enternecido.*

Amable bota, prenda de mi vida,

objeto sin igual de mi cariño:

dulce consoladora de mis males,

¿tú vacía, mi bien, y yo respiro?

¿Quál fué el audaz, quál fué el sediento  
labio

que con crueles sorbos repetidos



( 5 )

te dexó pez con pez , y á mí sin alma ,  
sin vida á tí , y á mí cadáver vivo ?

Cochero sin ventura : una y mil veces  
mintió el primero que asentó por fixo ,  
que el soberbio dolor causa la muerte ,  
pues que golpe tan trágico resisto.

*Airado.*

Amo sin compasion , amo perverso ,  
amo á mi lealtad desconocido ,

amo al uso , ¿ tal prueba me guardabas ?

¿ Tu fiereza este exâmen me previno ?

¿ No te bastaba , dime , cercenarme  
de mi corto salario lo preciso ,

y quitarme los gages , que el manejo  
de traer y llevar le da á mi oficio ?

Llevárasme á las minas del azogue ,

hicieras que me echáran á un presidio ,

que no es admiracion en los cocheros

visitar los turbantes berberiscos ;

pero encerrarme en esta obscura estancia

con la bota vacía , es un suplicio ,

es tan nuevo linage de tormento ,

que solo en un tirano hallará abrigo.

*Con furia.*

Pues vive Dios , que quando de aqui salga

conocerás mi pecho vengativo :

pondré en falso las ruedas de tu coche ;

y quando se halle el suelo menos limpio ,



en la Puerta del Sol , aunque revientes ,  
he de hacer que te estrelles los hocicos.

A este consuelo solo , á esta esperanza  
resiste de mi aliento el vital hilo.

Sí ; la venganza sola me sostiene ;  
quanto mas la preparo , mas me animo.

¡ Ay amo miserable ! Tu escarmiento  
renombre de inmortal dará á Domingo.

*Música fuerte , durante la qual se pasea  
discursivo , y despues dice sosegado.*

Poco á poco , pesar ; pena , despacio ;  
unos breves momentos haga el juicio  
treguas con la razon , y meditemos ,  
antes de resolver un desatino.

Mi prision será corta , es innegable ,  
que el amo necesita mi exercicio ;  
porque manopla igual á la que empuño  
no la vieron los Griegos ni Latinos.

Luego al instante que me vea suelto ,  
con presurosos pasos me encamino  
á qualquiera taberna bien provista ,  
y apurando un pellejo me desquito.

¡ Poder de la pasion cuánto discurre !  
¡ May ay ! que siendo falsos los principios ,  
tambien la consecuencia ha de ser falsa ;  
este sí que es concluyente silogismo.

Sin un ochavo estoy ; no hay quien me  
preste ;



porque ya de cansados mis amigos ,  
 apenas me columbran de una legua ,  
 huyen como violentos torbellinos.  
 No hay grasiendo figon , no hay hostería ,  
 no hay bodegon en quantos el distrito  
 abraza de Madrid , en que no sea  
 por mis loables prendas conocido ;  
 tanto pueden los micos que he pegado ,  
 y tanto mis petardos infinitos.  
 Allí debo sardinas y pimientos ,  
 aquí debo una azumbre , allí un quartillo ,  
 aquí veinte medidas de aguardiente ,  
 nueces , castañas , queso , y :: es un prodigio !  
 De tanto como debo , á nadie pago ,  
 con que hago poca cuenta del guarismo.  
 Quando salgo á ruar , en qualquier calle ,  
 en qualquiera plazuela , en qualquier sitio ,  
 hostereros , fondistas , figoneros ,  
 apenas de mi coche ven el brillo ,  
 salen alborotados á las puertas ,  
 y todos de embestirme dan indicios ;  
 pero yo me hago el sordo , y arbolando  
 el látigo valiente , á su estallido  
 corresponden las mulas en carrera ,  
 y de tanto acreedor así me libro.  
 No ha mucho que en el puente de Segovia  
 un piñonero pretendió atrevido  
 le pagase unos quartos : al instante



le dí en un manoplazo su recibo.  
 ¡ Ay Domingo infeliz! por todas partes  
 me encuentro sin apoyo , sin auxilio;  
 y por colmo mayor del infortunio  
 la bota en tales términos distingo.  
 ¿ Mi bota dixe? Sí; ella es la mia.  
*Coge la bota , y la exâmina por todas partes.*  
 Yo la puse este hermoso brocalillo;  
 yo la eché esta botana tan curiosa,  
 que acertado botero amor me hizo.

*Abrazando tiernamente la bota dice  
 muy apasionado.*

¡ Ay dulce bota , quando Dios queria ! *mea pda*  
 ¡ dulce y alegre , quando tú al divino  
 Peraltense licor y al de la Maucha  
 serviste de depósito exquisito !  
 ¡ Quién me dixerá , quando tantas veces  
 apagaste la sed del pecho mio,  
 que me habias de ser en algun dia  
 el tormento mayor y el mas indigno!  
 Llorad ojos, llorad con abundancia ,  
 que ahora es quando el llanto necesito;  
 pues siendo quanto lloran los cocheros  
 mucho mas que pura agua puro vino,  
 llenaré con mis lágrimas la bota ,  
 y encontraré remedio en tal conflicto. *mea*  
*Música triste , Domingo besa la bota , la  
 dexa en la mesilla , y luego se sienta llo-*



so en el banco , y en cesando la música  
con tono| desconsolado dice :

¡ Oh nobles Asturianos y Gallegos !  
¡ oh Franceses ! y oh quantos el oficio  
cocheril practicais , compadecedme ;  
mis penas compartid ; llorad conmigo !

Ayudadme á sentir , que bien merezco  
este débil consuelo que os suplico ,  
pues de vuestras continuas borracheras  
inseparable compañero he sido.

Pero en vano me quejo , en vano os llamo ,  
porque ahora estareis , si bien colijo ,  
despellejando la terrible mona  
que la noche pasada habreis cogido ;  
mas no , no puede ser , que el dia crece ,  
y todos acudiendo muy activos

á las tiendas y puestos de aguardiente ,  
( puesto que asoma el sol sus claros visos )  
estareis muy bien puestos de asomados ;  
yo solo sin ventura en este sitio  
no me asomo : queridos , me consumo ,

*Se maltrata.*

rabio , me desespero , me pellizco ,  
me estrujo , me devano , me aporreo ,  
me tundo , me estropeo , y me acribillo :::

¡ Oh terrible dolor ! ¡ oh fiera suerte :

¡ Domingo desdichado... estás perdido !

*Se dexa caer con abatimiento ; y la músi-*

*encapda*

*Clawton*

*Mea*



*ca toca un breve rato , luego se levanta,  
y dice sereno:*

Yo no sé por qué tanto me apasiono ,  
y al fondo del pesar me precipito  
ciego á las reflexiones : supongamos  
la bota llena del licor mas rico ,  
que pudo en sus ideas dilerantes  
figurarse la sed de mi apetito.

¿ Pudiera subsistir en tal estado ?  
¿ en tal disposicion ? ¿ en el abismo  
de la viviente cuba de mis tripas  
no tuviera ella ya sepulcro digno ?  
¿ no la hubiera apurado ? ¿ Quién lo duda ?  
Pues sopongo que ya me la he bebido ;  
tanto monta ; mas no , no monta tanto ,  
que con tan eficaz confortativo  
mucho mas animado me encontrára ,  
no me sintiera , no , desfallecido ,  
negado á la esperanza :: Este tormento ,  
*Irritado.*

deidades altas , es muy excesivo.

¿ Por venturá soy yo de cal y canto ?

¿ No tengo en mis adentros entresijo ,  
hígado , bazo , y quantos adherentes  
para sentir , acaso , son precisos ?

¿ Pues cuál es la razon , cuál es la causa  
de sujetarme á exâmen tan impío ?

*Mirando la botas*



Y no fueran mis penas tan amargas ,  
de mi mal el rigor fuera mas tibio ,  
si no te contemplára , dulce bota ,  
en estado tan vil , tan abatido .

Pero verte , mi bien , en tal desaire ,  
verte tan estrujada , habiendo sido  
tú mi regalo , y mi consuelo todo ,  
es de mis ansias el mayor motivo .

¿ Para esto tanta vez del mayordomo  
observé cuidadoso los descuidos ,  
y al menor , con extraña ligereza ,  
le atrapaba botellas y frasquillos ,  
cuyo espíritu dulce en tus entrañas  
encontraba seguro y cierto asilo ?

¿ Para esto tantas veces á la llave  
de la cava ó bodega eché los cinco ,  
y en medio del silencio de la noche ,  
con lentos pasos y acertado tino ,  
barbero de las pipas y toneles ,  
los solia sangrar caritativo ,

y su ardiente licor ~~depositabas~~ *en mis Entra*  
~~despues que de él estaba yo tupido ?~~ *ñas en contra*

¿ Tantos afanes y trabajos tantos  
tuvieron este fin ? Sería indigno *ba seguro y*  
*cierto asilo*

de quien soy , bota mia , si tu ofensa  
no desquitára en altos sacrificios .

Yo juro á las esferas celestiales  
de las tabernas , donde siempre asisto ,



que seré un hombre nuevo en adelante: *Nichpoa*  
 daré el pienso al ganado bien medido,  
 sin hurtar en la paja ni cebada:  
 no le abriré la puerta al señorito,  
 quando salga á correrla por la noche:  
 no le traeré á su hermana papelillos;  
 ni quando esten los amos en visitas  
 alquilaré mi coche á presumidos,  
 que quieren presentarse autorizados  
 á damas y Señoras de gran brillo:  
 no jugaré á la brisca en los portales,  
 ni menos á la taba, ni conmigo  
 los naypes llevaré ni de mi boca  
se oirán juramentos inauditos,  
reniegos ni blasfemias; finalmente,  
 seré cortés... ¿Seré cortés he dicho?  
 ¿Pues qué puedo hacer mas, si en un cochero  
 el usar cortesía es heroismo? *Nca*  
*Paséase mientras toca la música como dis-*  
*curriendo, y luego dice en tono natural.*  
 Aún mucho mas mi pena se adelanta,  
 mayores amarguras apercibo:  
 quatro dias de plazo, quando menos,  
 de mi prision al término consigno:  
 toda la cofradía de borrachos,  
 cuyo hermano mayor soy, aunque indigno,  
 me ha de echar menos, no hay la menor  
 duda;



sabrán el medio raro y peregrino  
 que para mis pesares ha inventado  
 de mi amo el ridículo capricho:  
 se extenderá la voz en un momento;  
 no habrá cochero, marmiton ni pillo  
 que no sepa este chasco; y quando quiera  
 presentarme á sus ojos, á silvidos,  
 á carcajadas, zumbas y chacotas  
 de todos ellos me verá corrido.  
 Seré por todas partes señalado;  
 y por apodo me dirán Domingo  
 de la bota vacía; y sin morirme  
 ¿podré, desventurado, consentirlo?

*Despechado.*

¿Yo he de pasar infamia semejante?  
 ¿Y podrá un hombre blanco, negro ó tinto  
 ofrecerse á tan públicas afrentas?

No puede ser: tomemos un partido  
 mas digno de nosotros; sepa el orbe  
 que yo á mi deshonor no sobrevivo.

Morir es necesario: un solo golpe  
 asegura mi honor; corazon mio,  
 no desmayes; valor, en este aprieto  
 muestra que á todo trance eres invicto.

*Hace que se quiere ahorcar con la manopla.*

Esta triste manopla al ancho cuello  
 me la echaré con nudo corredizo,  
 y me tengo de ahorcar... ¡Vana locura!



Aun en esto el decoro es muy preciso,  
que nunca grandes héroes se ahorcaron  
en casos semejantes, y es mal visto  
un cochero con tanta lengua fuera,  
echando espumarajos á porrillos,  
los ojos resaltantes como puños,  
y qual de berengena el colorido.

*Saca una navaja.*

Esta navaja de picar tabaco  
ha de ser instrumento vengativo;  
ella abrirá la puerta por do salgan  
mis trabajos con sangre reteñidos:  
escóndola al instante en mis entrañas...

*Va á darse, y se detiene.*

Muere cochero pobre... Mas ¿qué digo?

¿Donde está la razon? ¿La cobardía

me hará conmigo mismo fementido?

¿Tan poco cuesta el ser, que así me arrojé  
á ser yo de mí propio el asesino?

¿En qué ley caber puede alguna causa  
bastante á autorizar cochericidios?

Pero ¿y la infamia dura que me espera?

El honor sobre todo es preferido.

¿Y yo he de abandonarle? ¡Santos cielos,  
con qué dudas alterado lidio!

*Conviértese al cielo.*

Baco, Dios de lacayos y cocheros,  
ignorado Noe del gentilismo;



¡oh númen tutelar de los sarmientos,  
 protector de las uvas y racimos!  
 pues tantas veces en las aras tuyas  
 ofrecí humildemente sacrificios,  
 ilumina mi ciego entendimiento,  
 porque yo torpemente me alucino.

*Se queda suspenso mirando al cielo, con  
 los brazos abiertos, sin dexar la navaja,  
 y mientras toca la música hará los visa-  
 ges y ademanes propios de la situacion,  
 y luego dice:*

Oculto inspiracion siento en el pecho,  
 que me mimpele á morir: no lo resisto;  
 pero primero despedirme es fuerza  
 de mi adorada bota. Mas ¿qué miro?

*Acércase á la bota.*

Ó imágenes fantásticas abulta  
 el temor ~~y~~ el postrero parasismo  
 me turba las ideas, u otra bota  
 aquí está llena. Mas me certifico

quanto mas la contemplo. No, no hay duda.  
 El lacayo, que suele en este sitio  
 hacer sus entruchadas, la ha robado,  
 y es seguro que aquí la habrá escondido.

¡Providencia feliz! ¡dichoso acaso!

*Arroja la navaja, y toma la bota, que es-  
 tará debaxo de la mesa.*

Llena está de licor. Baco divino,

*Lo una bota  
 aquí distinto*

*Mea Pa*



conozco tu poder; que muera quieres;  
pero del modo mismo que he vivido,  
es á saber, borracho: te obedezco,  
y en tus manos gustoso me resigno.  
Comencemos la obra: vaya un trago.

*Bebe.*

¡Dulce muerte! Por todos mis sentidos  
el ardor se difunde, y del cerebro  
va ocupando las sendas y caminos.  
Buena va la primera puñalada;  
pero no basta: vaya otro traguito.

*Bebe.*

Ya del pie á la cabeza bamboleo:  
parece que se cae este edificio,  
y que el ayre se llena de candiles:  
las tiemblas se me piernan; atroz hipo  
me sobrecoge; mucho va tardando

*Comienza á trastornarse.*

la muerte: demos fin á este martirio  
con el último trago: vaya en gracia.

*Bebe, y tira la bota.*

Ello es hecho: ya estoy de sudor frio  
ó caliente cubierto: se me traba

la lengua... Aunque me esfuerzo... ¡Ay  
pobrecito!

Si me echaré...ya es hora... Sí, ya muero...

Á Dios señores... que... se acabó el vino.

*Cae, y tambien el telon.*



Ayuntamiento de Madrid



